

más ilustres fundadores del *Círculo Literario*, confiaran a Jacques el discurso inaugural. (30 de setiembre de 1864). Su conferencia, dentro del tono ameno de la *causerie*, encerraba al mismo tiempo, una lección y un consejo. Después de perseguir el secreto de la emoción estética, trató de demostrar todo lo que hay de falso en la pretendida divergencia entre los principios abstractos de las ciencias, las aplicaciones de la industria y las conquistas del arte. ¿Ignoramos, acaso, que hay una geometría en la belleza del más espléndido edificio y que es a la observación rigurosa de ciertos teoremas, a quienes debe el arco achatado su elegancia, la voluta jónica su preciosidad, la columnata del Partenón su majestad? Combinaciones matemáticas también, las armonías de la música; y el desagrado de un instrumento que desafina ¿qué es, en el fondo, sino la aspereza de un quebrado cuyos términos crecidos no tienen divisor común? Queden de lado las bellezas de la historia natural o de la mecánica celeste; miremos por ejemplo, aquella locomotora que